



El Sector Público Nacional en la Inversión Total de Argentina (2003-2009)

**El Sector Público Nacional en la Inversión Total de la República Argentina
(2003-2009)**

Por Federico Bernal

Buenos Aires, Agosto de 2010

Introducción, conceptos y definiciones

Entre 2003 y 2009, el Sector Público Nacional consolidó su rol como agente inversor. En efecto, al relevar los últimos datos disponibles del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación, se comprueba que la inversión pública creció un 322,5% en dicho período, saltando de una participación del 8% al 15% en la Inversión Bruta Interna Fija (IBIF). Antes de pasar a un análisis más detallado, resulta pertinente especificar el concepto de “inversión pública”. Según los términos de la Ley 24.354, “inversión pública” se define como la aplicación de recursos en todo tipo de bienes y actividades que incrementen el patrimonio de las entidades que integran el Sector Público, con el fin de iniciar, ampliar, mejorar, modernizar, reponer o reconstruir la capacidad productora de bienes o prestadora de servicios. La inversión del Sector Público comprende los siguientes conceptos: 1) los gastos de capital ejecutados por el Gobierno Nacional (a través del Presupuesto de la Administración Nacional y por los Organismos Extrapresupuestarios); 2) las inversiones realizadas por el sector privado, financiadas con recursos públicos; 3) los gastos de capital ejecutados por las Provincias y Municipios financiadas por transferencias nacionales; y 4) las inversiones realizadas por los gobiernos provinciales y municipales, empresas públicas y otros entes del Estado con recursos propios. Las instituciones que conforman el Sector Público Nacional son las siguientes: a) Administración Pública Nacional, conformada por la Administración Central, los Organismos Descentralizados y las Instituciones de la Seguridad Social (incluye a las ex-Cajas Provisionales Provinciales transferidas a la órbita Nacional); b) Universidades Nacionales; c) Empresas y Sociedades No Financieras del Estado Nacional; d) Entes Públicos; y e) Fondos Fiduciarios.

Evolución de la Inversión Pública (2003-2009)

Entre 2003 y 2009, la inversión del Sector Público incrementó su participación en la IBIF de manera ininterrumpida. Por su parte, la inversión del sector privado registró un crecimiento sostenido pero hasta 2008, además de menos pronunciado que el verificado por el sector público. Mientras que el año de inversión record para este último fue el 2009, el valor máximo para el sector privado se registró en 2008. Esta diferencia no sólo explica el impacto de la crisis internacional sobre el aparato empresarial privado sino también el rol que el actual Gobierno da (y dio) al Estado como herramienta anti-cíclica, esto es, como instrumento fundamental a la hora de sostener el nivel de actividad interna y compensar la caída de la inversión privada. En el primer año de gobierno de Néstor Kirchner, la inversión del sector público fue de 2.912 millones de pesos o un 8% de la inversión total; en 2006, la inversión pública había trepado a 9.064 millones o un 13% del total; en 2009, el aporte público fue de 12.303 millones o un 15%. Entre 2003 y 2009, la inversión pública creció un 322,5% y la inversión privada un 99,2% (Cuadro 1).



Cuadro 1. Inversión total en la República Argentina (valores constantes a precios de 1993)

Año	Inversión Pública	Inversión Privada	Inversión total
2003	2.912	33.748	36.659
2004	4.578	44.702	49.280
2005	7.030	53.428	60.458
2006	9.064	62.374	71.438
2007	10.366	70.821	81.187
2008	11.311	77.242	88.553
2009	12.303	67.224	79.527

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Política Económica y Secretaría de Hacienda. Datos preliminares.

Cuando se analiza la inversión como porcentaje del PBI para igual período, se advierte que en 2003, cada 100 pesos invertidos 8 provenían del Estado. En 2006, el Estado aportó 13 de cada 100 pesos invertidos, mientras que en 2009, el Estado aportó 15 pesos y medio de cada 100. Es decir, entre 2003 y 2009, el Estado prácticamente duplicó su participación como inversor. En relación al producto bruto interno, la IBIF alcanzó en 2008 su mayor porcentaje desde la recuperación de la economía a partir del año 2003. En 2009, la inversión pública alcanzó su mayor participación en el PBI desde 2003, reflejando así el rol estratégico que la política económica nacional le asignó (y continua dando) al Estado como agente protector y propulsor del país. En esta dirección, resulta interesante advertir lo acontecido con la inversión privada, la cual llegó a situarse en 2009 a los valores de 2005, mientras que su participación en la IBIF fue la menor desde el 2003 (Cuadro 2). Este reflujo demuestra que la decisión del Gobierno fue sumamente oportuna y exitosa.

Cuadro 2. Evolución de la Inversión Bruta Interna Fija en porcentajes del PBI (en valores constantes)

Año	Inversión Pública (no financiera)	Inversión Privada	Inversión Total	Inversión Pública/Inv. Total	Inversión Privada/Inv. Total
2003	1,1%	13,2%	14,3%	7,9%	92,1%
2004	1,6%	16,0%	17,7%	9,3%	90,7%
2005	2,3%	17,5%	19,8%	11,6%	88,4%
2006	2,7%	18,9%	21,6%	12,7%	87,3%
2007	2,9%	19,7%	22,6%	12,8%	87,2%
2008	2,9%	20,2%	23,1%	12,8%	87,2%
2009	3,2%	17,4%	20,6%	15,5%	84,5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Plan Nacional de Inversiones Públicas 2010-2012 y datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Política Económica y Secretaría de Hacienda. Datos preliminares.

Evolución de la Inversión Pública (1994-2008)

Entrevistado por el diario mexicano *La Jornada* (18/11/2004) el distinguido historiador, politólogo y activista norteamericano Howard Zinn señaló que: “La historia o la ausencia de conciencia histórica, son claves para definir el carácter de la pugna política y social estadounidense. La verdad es que el *establishment* depende mucho de la amnesia histórica, del hecho de que en este país [EEUU] la gente generalmente no conoce esta historia. No sólo no conoce lo que ocurrió a fines del siglo XIX o principios del XX; desconoce la historia de los últimos 15 o 20 años.”

Luego de este breve interregno, se propone al lector un repaso a la historia reciente, útil no sólo para recuperar la memoria sino también para poder contrastar con seriedad a los supuestos “especialistas” que, deliberada y sospechosamente, desconocen las claras lecciones del pasado. Entre 1994 y 2008, la inversión presupuestaria del sector público nacional pasó de un 1,9% a un 2,4% del PBI (a valores constantes) o un aumento del 26%. Sin embargo, la participación del sector público como inversor cayó de manera prácticamente continua entre 1994 y 2002 –a excepción de los años 1997 y 1999, años que dicho sea de paso nunca lograron igualar los mejores valores del período– (Gráfico 1). Ahora bien, es recién a partir de 2003 que la inversión presupuestaria nacional (al igual que la provincial) comienza una sólida y progresiva recuperación. En 1994 se registró el año con la mayor participación del sector público en la inversión total de la década del noventa: 9,2% (contra un 90,8% para el sector privado). En 2006, el sector público registró su máximo en calidad de inversor, con un 11%. Si bien el Cuadro 3 evidencia una caída entre 2007 y 2008, la merma no se explica por una disminución en la inversión pública, sino por un aumento de la inversión extrapresupuestaria y de la inversión ejecutada por privados con fondos públicos, entre otras causas.

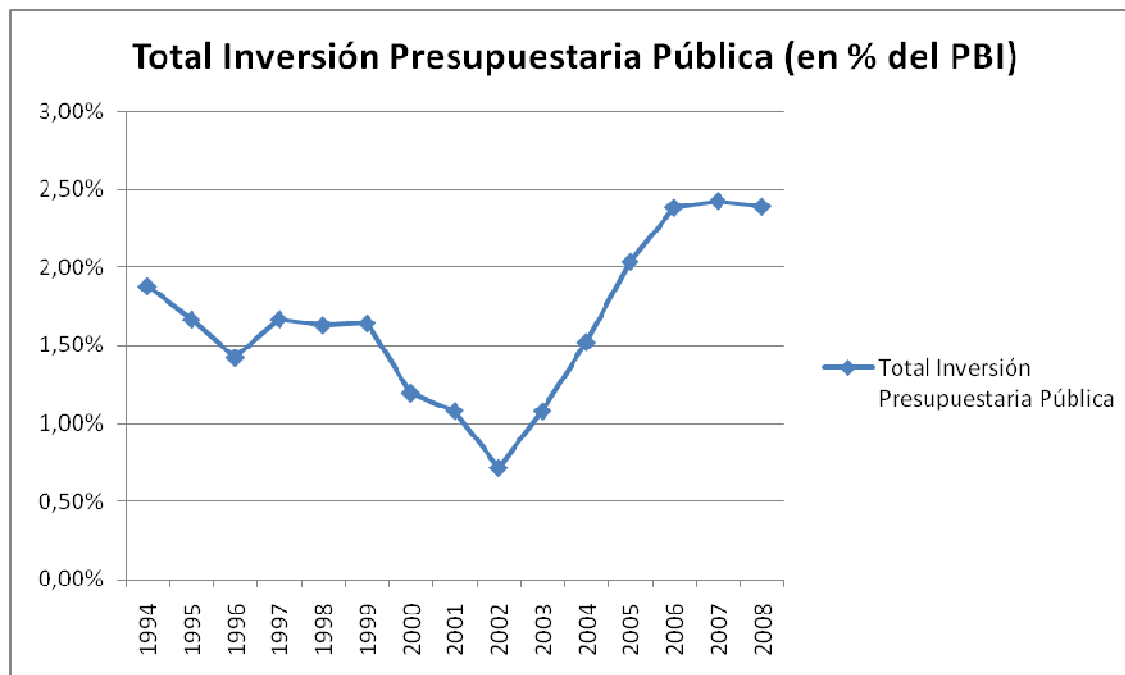
Cuadro 3. Inversión Pública Presupuestaria, Inversión Privada e Inversión Total en porcentaje del PBI a valores constantes. Período 1994-2008

Año	Total Inversión Presupuestaria Pública	Inversión Privada (*)	Inversión Total	Inversión Pública/Inv. Total	Inversión Privada/Inv. Total
1994	1,9%	18,6%	20,5%	9,2%	90,8%
1995	1,7%	16,6%	18,3%	9,1%	90,9%
1996	1,4%	17,5%	18,9%	7,5%	92,5%
1997	1,7%	18,9%	20,6%	8,1%	91,9%
1998	1,6%	19,5%	21,1%	7,7%	92,3%
1999	1,6%	17,4%	19,1%	8,6%	91,4%
2000	1,2%	16,7%	17,9%	6,7%	93,3%
2001	1,1%	14,7%	15,8%	6,8%	93,2%
2002	0,7%	10,6%	11,3%	6,4%	93,6%
2003	1,1%	13,2%	14,3%	7,5%	92,5%
2004	1,5%	16,1%	17,7%	8,6%	91,4%
2005	2,0%	17,8%	19,8%	10,3%	89,7%
2006	2,4%	19,3%	21,7%	11,0%	89,0%
2007	2,6%	20,2%	22,6%	10,7%	89,3%
2008	2,4%	20,7%	23,1%	10,4%	89,7%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Plan Nacional de Inversiones Públicas 2009-2011 y datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Política Económica y Secretaría de Hacienda.

(*) La inversión privada incluye los desembolsos ejecutados por el sector privado pero con fondos públicos.

Gráfico 1. Evolución de la inversión del sector público nacional (1994-2008)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Plan Nacional de Inversiones Públicas 2009-2011 y datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Política Económica y Secretaría de Hacienda.

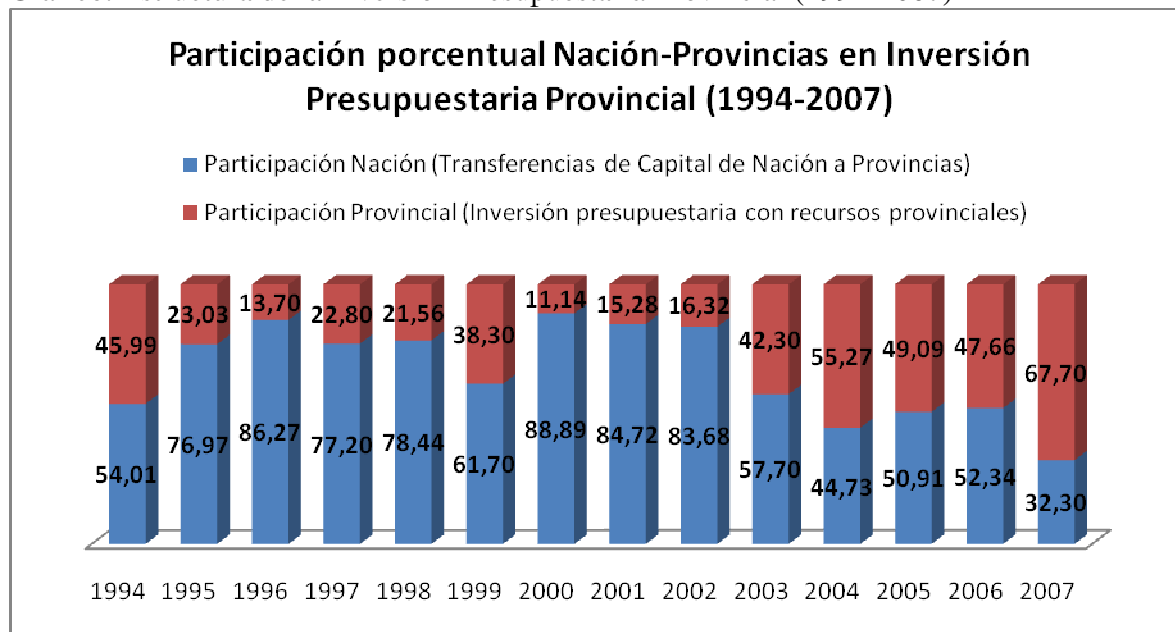
Inversión Pública y Federalismo: entre el país virtual y el país real

En el país virtual, el Gobierno Nacional es una cantera de unitaristas que poco y nada les importa el desarrollo del país profundo. En el país virtual, el Gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner aplica un federalismo nefasto, que deja libradas a la buena de dios a las provincias del interior, a la vez que acrecienta su dependencia de la Casa Rosada. Sin embargo, los datos del país real prueban otra cosa, por cierto, datos muy útiles a la hora de debatir en torno a la cuestión federal y a los distintos y antagónicos conceptos de federalismo que desde el conflicto por la Resolución 125 zumban los oídos del pueblo argentino. Veamos.

Cuando se analiza la evolución de la estructura de la inversión presupuestaria provincial (1994-2007) se advierte que entre 1994 y 2002, la inversión provincial dependió del Estado Nacional en un 76,8% promedio anual, mientras que entre 2003 y 2007 el promedio fue del 47,6%. Un análisis superficial y desprovisto de toda seriedad y lógica concluiría sin mayores inconvenientes que la caída en el porcentaje refleja la disminución en materia de transferencia de capitales de la Nación a las provincias a partir de 2003. En otras palabras, opinadores e informantes del país virtual bien podrían afirmar al respecto: “El kirchnerismo concentra los recursos en el Estado Nacional y deja en el más espantoso olvido al resto del país. El federalismo K brilla por su ausencia”. Pero por desgracia para ellos, la realidad indica lo opuesto. En primer lugar, sucede que los recursos genuinos de las provincias aumentaron significativamente su participación en la inversión presupuestaria provincial. En segundo lugar, se observa que las transferencias de capital desde el Estado Nacional a las Provincias (y Municipios) fueron de 2.441 millones de pesos anuales promedio entre 1994-2002 contra 4.479 millones promedio entre 2003 y 2007. Es decir, los aportes de la Nación a las provincias fueron incrementándose desde 2002, aunque fuertemente recién a partir de 2004. Ambas

cuestiones dan como resultado una composición más equilibrada a nivel Nación y Provincias en la inversión presupuestaria provincial, tal como se observa en el gráfico. A propósito, es de destacar que, a excepción de 1999, la dependencia provincial hacia los recursos provenientes del Estado Nacional fue notable entre 1994 y 2002. Aquí muy claramente definido el concepto que el neoliberalismo tiene del “federalismo”.

Gráfico. Estructura de la Inversión Presupuestaria Provincial (1994-2007)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Plan Nacional de Inversiones Públicas 2009-2011, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Política Económica.

En suma, del gráfico se advierte claramente que la estructura presupuestaria provincial de los últimos 5 años (2003-2007) ha sido fuertemente equilibrada sin que por ello haya mediado una caída en la transferencia de recursos de la Nación a las provincias y municipios, sino todo lo contrario. Finalmente, la fuerte disminución de la participación del Estado Nacional entre 2006 y 2007 se explica porque a partir de ese último año, las transferencias de la Nación no incluyen al Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI), al Fondo de Infraestructura Social y al Fondo para el Desarrollo Vial. Si sumamos los desembolsos de estos tres Fondos, la participación Estatal ascendería a un 40%.

Entre muchas grandes y estratégicas cuestiones, el conflicto por la Resolución 125 puso de manifiesto lo irresuelto de la cuestión federal en el país. Si bien no es la intención de este articulista debatir ahora sobre tan trascendental tema, resulta interesante sí analizarlo a la luz de la evolución de la participación del Estado Nacional en el financiamiento provincial, contribuyendo de esta suerte a desmitificar la creencia de un Gobierno centralista o anti-federal, falsa creencia que como tantas otras forma parte del castillo de naipes que es el país virtual. A modo de cierre, transcribimos la siguiente cita del mayúsculo ensayo de Washington Reyes Abadie sobre el Protector de los Pueblos Libres: “El federalismo artiguista ofrecía a los pueblos del Río de la Plata, la primera fórmula de integración útil y práctica [contraria a la fórmula porteña] y les proporcionaba el instrumento de <<gobierno inmediato>> capaz de asegurarles el directo ejercicio de sus <<soberanías particulares>>, sin desmedro de la unidad nacional, consagrando así, en los hechos, el dogma de la Revolución de Mayo” (*Artigas y el Federalismo en el Río de la Plata*). Con Artigas y junto a él, los

pueblos del interior del ex Virreinato abrazaron la causa de Mayo en la expectativa de derogar el régimen intendencial, sofocante para su desarrollo económico y restrictivo de sus potestades de gobierno y administración locales. Pero el poder unitarista y librecambista del centralismo porteño pudo más. El federalismo artiguista fue derrotado y su máximo representante desterrado a Paraguay, repitiendo lo que algunos años antes se había hecho con Mariano Moreno, lo más avanzado, nacional y popular de los revolucionarios de Mayo. Si bien el período estudiado en este artículo llega hasta el 2008, resulta cada vez más ostensible –y sobre todo desde el conflicto por la Resolución 125– que en el nuevo país que asoma, esto es, en el país real, no sólo se nacionalizan y se recuperan para el pueblo las AFJP, la línea de bandera, el peronismo como movimiento nacional, la Ley de Medios, el rol del Estado como inversor y empresario, etc. sino también el concepto mismo de federalismo. En el país real, el federalismo comienza a imbuirse lenta pero progresivamente de espíritu, ideología y accionar artiguistas. Y esto es una magnífica noticia para los pueblos libres de América del Sur.

La inversión pública del país real: hacia un “campo real”

Desde el mismísimo anuncio de la Resolución 125, los medios de prensa con conflicto de interés granario elaboraron y lanzaron una estrategia comunicacional compuesta de los siguientes cuatro pilares, simultáneos y sinérgicos entre sí: 1) colocar al “Campo” al mismo nivel que al Gobierno nacional; 2) convertir a la Mesa de Enlace y a la Pampa Húmeda en la totalidad del sector rural argentino; 3) imponer la falsa disyuntiva: “Estado vs. Provincias”, a la vez que mostrando al gobierno como uno unitario y centralista; y 4) imponer la falsa disyuntiva: “Industria vs. Campo”, pero exhibiendo al gobierno como uno cegado por un fuerte populismo industrial aborrecedor del mundo rural o campestre. Aquí los cuatro pilares del gran misil comunicacional dirigido a la opinión pública desde 2008 a esta parte. Un misil hábilmente pergeñado para confundir, pero esencialmente diseñado para retoñecer el anti-peronismo de las clases medias rurales por un lado, y la agitación del “mito agrario” enclaustrado en la inmensa mayoría de la clase media argentina por el otro. El misil impactó y cual bomba de racimos comenzó hace tiempo a despedir sus letales esquirlas y municiones: “Sin campo no hay país” (buuuuummm) repica el “mito agrario” en el inconsciente colectivo; “intervencionismo estatal, vuelta al IAPI y a la usurpación de nuestra riqueza” (buuuuummm) se maquina el productor. Ante los ojos de millones de conciudadanos, la Mesa de Enlace termina siendo el campo argentino, y como el campo argentino es lo que sostiene y sostendrá el desarrollo presente y futuro del país (“mito agrario”) custodiemos pues a la Mesa de Enlace atacada por el kirchnerismo centralista, apropiador, estatista, populista e industrial. Aquí resumido el “Campo irreal” proyectado a sangre y fuego sobre las pupilas argentinas; un “Campo irreal” a imagen y semejanza de los patrocinadores de una Argentina granero del mundo. Ahora bien, si la mentira de un Gobierno apropiador, unitario y centralista se desmorona con el inédito y sencillo Fondo Federal Solidario (el 88,5% de la soja se produce en la Pampa Húmeda, pero el Fondo destina a otras regiones del país un 52,66% de lo recaudado), la mentira de la supuesta inquina oficialista hacia lo rural (la falsa disyuntiva “Industria-Campo”) comienza a terminarse con ejemplos como el descrito en esta nota. A continuación, el “Campo real” –oculto y censurado– surgido de años de inversión pública e intervencionismo estatal. Aquí el “Campo real” que tanto daño hace a la Argentina granero del mundo, pero que tanto bien y asistencia hace al país real que asoma y se consolida.

Un Estado que invierte en el campo no lo aborrece

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) fue creado en 1956 con el propósito de impulsar y vigorizar el desarrollo de la investigación y extensión agropecuarias de forma tal de contribuir a la competitividad del sector agropecuario, forestal y agroindustrial argentinos. Cuenta con una sede central, 15 centros regionales, 47 estaciones experimentales, 11 centros de investigación, 15 institutos, 340 unidades de extensión y 2 organizaciones privadas. La plantilla de empleados alcanza los 6.657 agentes, de los cuales 3.500 son profesionales, 1.660 son técnicos y el resto es personal de apoyo. La institución cuenta también con 463 becarios profesionales de reciente graduación. Si bien el INTA es un organismo público autárquico operativa y financieramente, pertenece al Ministerio de Agricultura de la Nación. Desde 2003 a esta parte, el presupuesto de la institución aumentó un 660% (hoy se ubica en torno a los 1.000 millones de pesos). Las inversiones en infraestructura e incorporación de personal aumentaron 20 veces desde 2004, con un promedio de 54 millones de pesos al año. Tomando el período 2003/10, la inversión del instituto es 20 veces mayor que la inversión del período 1995/02. ¿Acaso dichos incrementos son compatibles con un Gobierno anti-campo? ¿Quién se sienta en el sillón de Rivadavia que gusta abonar tanto a la Argentina rural, Biolcati pro-campo? Analicemos ahora el impacto que tales incrementos tuvieron en el sector de Maquinaria Agrícola y Agro-componentes (MAA) de industria nacional.

Modelo organizacional mixto: Chávez y Castro un poroto

Según se desprende del documento “Desarrollo Industrial de la Maquinaria Agrícola y Agro-componentes en la Argentina. Impacto Económico y Social” (Ingeniero Mario Bragachini –Centro Regional Córdoba, INTA) la industria nacional de MAA ha registrado en los últimos años un avance organizativo, cualitativo y cuantitativo revolucionario. Sobre tal comportamiento, mucho tiene para decir el trabajo conjunto realizado por el INTA, el INTI, los gobiernos provinciales, el Banco de la Nación, la Cancillería de la Nación, el Ministerio de Agricultura de la Nación, las universidades, las ONGs, más de 100 empresas exportadoras y las principales cámaras y asociaciones del sector. Todas estas instituciones, carteras del Estado, actores privados, etc., han constituido, unos años atrás, una Red público/privada para el desarrollo específico de las MAA de origen nacional (en adelante, Red MAA). Se trata de un modelo organizacional inédito en el país, modelo cuyos objetivos son el constante crecimiento de la competitividad, la defensa del mercado interno y la internacionalización para cerca de 730 Pymes, Pymes que dan empleo directo e indirecto a unas 90.000 personas. Geográficamente, la Red MAA está ubicada en un 85% en pequeñas ciudades del interior productivo, a su vez distribuidas en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. El 15% restante está en Entre Ríos, Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Tucumán, San Luis, La Rioja y La Pampa. Desde la constitución de dicha organización mixta, las ventas de agro-componentes se duplicaron o triplicaron al 2009, esperando igualar en este 2010 el máximo histórico de facturación. Luego de este hallazgo, queda en evidencia que el Gobierno nacional es más chavista que Chávez y más castrista que Castro, porque claro, Enrique Martínez (presidente del INTI), Carlos Casamiquela (presidente del INTA), autoridades de la Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola (CAFMA) y de la Fundación CIDETER (Unidad Técnica del Conglomerado Productivo de Máquinas Agrícolas y Agro-partes), entre otros más, constituyen la versión argentina (mejorada y corregida) del Trabajo Comunitario ideado por el Che Guevara.

Intervencionismo estatal y nacionalización de la agroindustria de maquinaria

Para fines de 2010, se estima que el mercado interno de MAA ronde una inversión total de 1.350 millones de dólares (m/d) igualando la marca de 2007, esto es, la mejor desde 1997. Este comportamiento es consecuencia de, en primer lugar, el récord de producción de soja (54.5 millones de toneladas); y en segundo lugar, del crédito a tasa subsidiada provista por el Banco Nación (BNA), crédito que se ha convertido en una poderosa herramienta de reactivación del mercado. En efecto y durante el 2009, aproximadamente un 35 a 45% de las ventas se efectuaron gracias a este tipo de financiación. Tal como se indica en el notable documento del Ing. Bragachini, la Red MAA califica a la intervención estatal brindada por la banca oficial como “una excelente y estratégica herramienta para amortiguar la caída del mercado debido a la sequía del 2009”. Asimismo, el documento señala lo aplaudido y esperado que ha sido para el sector “la reciente prórroga por 6 meses del reintegro de competitividad del 12,28% del valor de las máquinas nacionales, otorgado por el gobierno nacional a los fabricantes nacionales” (la prórroga va hasta fines del 2011). Gracias a ese decreto, prosigue el documento: “el Estado viene mejorando la competitividad de las fábricas nacionales”. Los resultados saltan a la vista, y los empresarios piden más Trabajo Comunitario guevarista e intervencionismo estatal. En efecto, en el documento, que si bien escrito por el INTA refleja el interés empresario, se califica de estratégica “la renovación del decreto de competitividad del reintegro del 14%, el relanzamiento del crédito del BNA con tasa subsidiada por el Ministerio de Agricultura de la Nación y los productores de CAFMA, conjuntamente con su ampliación de leasing”. De tan pavoroso intervencionismo, no podría esperarse otro resultado que decepción y ruina, pues como se sabe, este Gobierno atenta contra el campo. Pero veamos una vez más qué tiene para decir de todo esto el “Campo real”: la facturación total del mercado industria nacional de MAA pasó de 225 m/d en 2002 a 863,8 m/d en 2009 (el saldo de la balanza comercial en este rubro disminuyó de una negativa del orden del 24/1 a fines de 2001, a una negativa de 2,1/1 en 2009). En otras palabras, la participación de la maquinaria agrícola argentina en el mercado interno se triplicó, con la consiguiente sustitución de importaciones que ello produce.

Exportación de maquinaria agrícola: cuando exportar hace al bienestar social

Las exportaciones de MAA pasaron de 10,3 millones de dólares en 2002, a 217,8 millones en 2009 (21 veces mayor). Las proyecciones indican que de continuarse y profundizarse las actuales políticas hacia el sector, en 2015 se habrán alcanzado los 400 millones. Así lo indica un informe preparado por el INTA Manfredi en base a datos de CAFMA y del Indec. Asimismo, es de notar que dicho incremento fue acompañado de un incremento en las empresas exportadoras y en los destinos, consecuencia del trabajo conjunto, disciplinado y coordinado de la Red guevarista-chavista MAA y su política activa en términos de captación de nuevos mercados. En este sentido, es dable destacar la permanente realización de misiones tanto internas como a diferentes países. Si en el 2002 solamente exportaban 20 empresas argentinas y a no más de 10 países, en el 2009 exportaron más de 100 empresas y a 32 países. En materia de generación de puestos de trabajo directos e indirectos, este incremento implicó pasar de 32.500 en 2001 a 90.000 en 2009 (un aumento del 176% en 7 años). Entre los principales destinos de las exportaciones para el año pasado, destacan: Venezuela 29% (del total exportado), Uruguay 19%, Brasil 12%, Bolivia 4,7%, Chile 3,6% (Fundación Exportar e Indec).

El Gobierno anti-campo que desarrolla socioeconómicamente al interior

El nodo central productor de la Red guevarista-chavista MAA está ubicado específicamente en el Departamento de Belgrano y en el de Marcos Juárez, provincias de Santa Fe y Córdoba, respectivamente, pleno corazón de la Pampa Húmeda (núcleo productor sojero). Reúne el 32% (233 empresas) del total nacional (aproximadamente unas 730 empresas). A su vez, en esta región existen localidades cuya participación en el número de empresas representan del 15% al 4% del total nacional. Tal es el caso de Las Parejas, Armstrong y Marcos Juárez. Entre el 2000 y el 2008/9, algunas de estas localidades crecieron aproximadamente un 60% en número de empresas, lo cual se tradujo en un crecimiento general de entre un 35 a 40 % en la cantidad de habitantes, y en más del 150% (un ritmo promedio de 21,4 % anual) en el personal ocupado. El caso de Armstrong es paradigmático: pasó de 46 a 73 empresas en los últimos años. ¿Pero cómo es posible? –se preguntará atribulado el presidente de la Sociedad Rural–. ¿Un Gobierno populista y unitario incentivando el desarrollo socioeconómico del interior federal?...

“Industria más Campo” y “Campo con Industria”: una política de Estado para terminar con el régimen oligárquico en la Argentina

Desarticular los cuatro pilares comunicacionales del oligopolio mediático, resulta esencial para que la sociedad toda comience a desconocer a la Mesa de Enlace como a la representante excluyente del “campo”, a la vez que advertir en ella un sistema de organización, producción y tenencia de la tierra antagónicos al desenvolvimiento de un “campo” industrial, moderno y democrático. Asimismo, la desarticulación de dichos pilares deberá conducir también a revertir la creencia popular de un Gobierno unitario y anti-campo, y paralelamente, a terminar con la falsa antinomia “Industria vs Campo” –como tan acertadamente señaló la presidenta unas semanas atrás–, antinomia por supuesto achacada al kirchnerismo. Ciclópea tarea la que está por delante, aunque estratégica por estar íntimamente ligada a liquidar el “mito agrario”. ¿Por qué? Porque la construcción del “Campo real”, esto es, “Industria más Campo” y “Campo con Industria” impugna las bases mismas de sustentación de la estructura socioeconómica oligárquica en la Argentina. Y el “Campo real” está en marcha.

Industrializar la producción y a los productores rurales; regular, gestionar e invertir en el campo con el Estado como protagonista; promover el proletariado industrial en las localidades del interior y en el corazón de la Pampa Húmeda; echar las bases de una burguesía agraria industrial pero nutrida del crecimiento del mercado interno y enlazada al Estado desde un punto de vista profesional, técnico, comercial y financiero (banca oficial); ligar las economías rurales a las urbanas vía la innovación tecnológica, el financiamiento y la comercialización de la producción (cohesionar al país desde un federalismo genuino); estatizar la renta agraria, en fin, aquí resumido el cambio estructural y revolucionario que deteriora el cuerpo y alma del régimen oligárquico nacional. Porque la suerte de la SRA y la CRA está fusionada a la de un modelo agrario improductivo, atrasado y dependiente, pensado exclusivamente para hacer de la Argentina el granero del mundo, y porque la Argentina granero del mundo urde su revancha, la profundización del “Campo real” será política de Estado o no será.

Federico Bernal. Buenos Aires, 15 de Agosto de 2009.




NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética, económica y política de diversos medios de comunicación, entre los cuales se destacan: el canal de TV CN23 (programa "Primera Mañana"), los periódicos Buenos Aires Económico (BAE), Tiempo Argentino, El Argentino, Miradas al Sur y Página/12, y el mensuario Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética, económica y política a nivel nacional, latinoamericano y mundial.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"El Mito Agrario. Una comparación con Australia y Canadá"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2010), *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.

Correo electrónico: editorial@cienciayenergia.com

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina
Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT	



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>


Buenos Aires, República Argentina

***Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT**



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***
Federico Bernal
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina	
<i>Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT</i>		